

CATALUÑA

Barcelona cae siete puestos en el 'ranking' global de reputación

La capital catalana desciende al 15º puesto de las ciudades con más prestigio

NAHIARA S. ALONSO, Madrid
¿Qué lleva a un turista a visitar una ciudad o a un destino a considerarse atractivo para trabajar? Para que una ciudad tenga buena reputación, según la consultora internacional Reputation Institute, influyen muchas variables: desde los precios y la seguridad a la imagen política o la vida cultural. Según el ranking que esta firma hace cada año, Barcelona ha caído con respecto a 2017 siete puestos entre las ciudades con mejor reputación del mundo, hasta el 15º. Madrid ha subido dos y se sitúa en la posición 19. Ninguna ciudad española, en todo caso, está entre las diez primeras de una clasificación que lidera Tokio.

En el caso de Barcelona —que ha pasado de tener una puntuación de 79 puntos en reputación en 2017 a una de 76.5 en 2018—, ha influido la inestabilidad política, según explica Enrique Johnson, director general de Reputation Institute para España y Latinoamérica. Así, la capital catalana ha bajado en un año siete puestos en la clasificación, pasando del puesto número ocho al 15º debido a una caída generalizada en todos los aspectos que analiza el estudio. En "calidad institucional" la bajada es de 4.54 puntos.

Madrid, por su parte, ha conseguido "una ligera mejora" en todos los atributos racionales que conforman la reputación. "Esta mejora de posición refleja claramente que la percepción que se tiene sobre Madrid está vinculada a la buena percepción que hay sobre España", explica el Reputation Institute. Así, la capital ha pasado de la posición 21 a la 19, pero también ha descendido ligera-

mente su calificación: de 77 puntos a 76.1, y se sitúa por detrás de Barcelona. Los factores de "vivir" y "trabajar" han registrado las mayores subidas: 2.36 puntos y 1.93, respectivamente.

Para la elaboración de la clasificación, Reputation Institute encuestó a 12.044 ciudadanos de los países que forman el G-8 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia) durante los meses de marzo y abril de 2018.

El estudio evalúa 13 atributos reputacionales de las ciudades agrupados en tres segmentos: la calidad institucional (variables sociopolíticas), el nivel de desarrollo (variables económicas) y la calidad de vida (variables culturales y relacionadas con el entorno natural y el estilo de vida).

Entre los criterios utilizados para la selección de las ciudades se tiene en cuenta el PIB, la población o el nivel de familiaridad. En concreto, se valoran atributos como la economía avanzada, el ambiente atractivo o si hay un gobierno efectivo. Una de las principales conclusiones del estudio es que hay una caída de la reputación de las ciudades en el mundo de 1.1 puntos. En la clasificación también se tienen en cuenta las tensiones geopolíticas, los nacionalismos y el malestar social.

Así, los atributos clave que impulsan la reputación de las ciudades son la seguridad, la belleza o el liderazgo, que representan más del 30% de la nota. En 2018 la belleza ha disminuido en importancia "por primera vez en siete años" y ha sido superada por la seguridad. Además, un gobierno eficaz (38%) continúa superando al entorno atractivo (35.7%).

Tokio, la ciudad con mejor imagen

Tokio es la ciudad con mejor reputación del mundo en 2018 con 81.8 puntos. La capital de Japón ha aumentado 11 puestos respecto al año anterior y se sitúa líder en factores como ser los más respetados y tener un gobierno efectivo. En el caso de la seguridad, Copenhague se sitúa a la cabeza con 81 puntos, y tercera en el ranking general, por detrás de Sydney.

Por el contrario, Moscú se sitúa como la ciudad con

peor reputación en 2018, con una puntuación de 51.3. Sin embargo, los rusos le dan a Moscú una calificación media fuerte de 73.8, que es 22.5 puntos más alta que la puntuación general del G-8.

Según explica el estudio del Research Institute, las ciudades con excelente reputación suelen pertenecer a países que en general están bien vistos. Además, la correlación es más fuerte para las 20 principales ciudades. "Para una ciudad es clave conseguir alinear los niveles racionales y emocionales. La conexión emocional que tienen las personas con su ciudad impulsa factores económicos positivos como el turismo y el desarrollo", explican.



Des del Groc, una obra de Marià Dinarès que se exhibirá en el ACV Vic. / ARNALDINARÈS

La libertad de expresión, en el centro contemporáneo de Vic

La obra de Santiago Sierra se expone con otras dos instalaciones

ROBERTA BOSCO, Barcelona
Presos políticos en la España contemporánea, la obra de Santiago Sierra que desde su remoción de la feria madrileña ARCO se ha convertido en un símbolo de la lucha en contra de la censura y por la libertad de expresión, será la estrella de la primera muestra de la temporada del centro de Art Contemporani de Vic (ACV Vic). La exposición, que se inaugura el 1 de septiembre, reúne tres instalaciones de gran formato que desde la simbología, la aproximación crítica y el compromiso dialogan con el contexto social y político actual.

Tras su polémico estreno en ARCO y ser adquirida por el empresario Tatxo Benet, la obra de Sierra ha empezado un periplo que la ha llevado al Museo de Lleida y al CCCB. Después de Vic seguirá su viaje por Cataluña, ya que no dejan de aumentar los ayuntamientos que la piden. La ya célebre instalación consta de 24 fotografías de personas que según el artista están encarceladas por razones políticas. Pese a sus rostros pixelados, el pie de foto no deja dudas sobre la identidad de los retratados, entre los que se encuentran el político catalán Oriol Junqueras y el exlíder del ANC Jordi Sánchez, pero también los condenados de Alsasua o los titereros de Madrid.

En relación con la retirada de esa obra de la feria ARCO, el ministro de Cultura, José Guirao, manifestó ayer, en una entrevista en RAC1, que, en su opinión, fue una decisión equivocada: "Fue la crónica de un error anunciado, porque en ese momento estaba en el comité ejecutivo de Ifema y cuando me enteré de este asunto manifesté a todos los miembros de esa comisión lo que iba a pasar". "Fue

Concurso para la dirección del ACV Vic en abril

El ACV Vic Centre d'Arts Contemporànies es uno de los siete centros territoriales que forman la red catalana de equipamientos artísticos y es gestionado por el Ayuntamiento de Vic, el Departamento de Cultura de la Generalitat y la Associació per a les Arts Contemporànies. Ramón Parramón fue nombrado director el 6 de mayo de 2010 mediante un concurso público. El encargo inicialmente para dos años, fue prorrogado hasta 2018 y el próximo abril, el consistorio convocará un concurso para nombrar un nuevo director o ratificar el actual. "Aun no he decidido si me presentaré", revela Parramón.

una actuación muy particular, era innecesaria y fue un error, como así quedó reflejado, y eso es lo que pienso".

"La obra de Sierra dio en la diana apareciendo en un momento y un contexto clave, pero su gran repercusión mediática eclipsó muchas otras propuestas", indica Ramón Parramón, director del centro de arte contemporáneo de Vic. Para acompañar la pieza de Sierra, Parramón ha elegido otras dos instalaciones de gran formato: el Mantra del record de Quim Moya y Des del Groc de Marià Dinarès.

"La pieza de Sierra tiene un evidente paralelismo con la de Quim Moya que cada día desde

el encarcelamiento de los líderes políticos catalanes ha realizado un retrato de uno de ellos con técnicas diversas", explica Parramón, quien define la actitud de Moya como "una militancia mística".

Los retratos, que se han publicado cada día desde noviembre de 2017 en la cuenta de Instagram @mantradelrecord, se plantean, según el artista, como una respuesta a la injusticia y al sentimiento de impotencia. Por su parte, Marià Dinarès enfoca el tema de la libertad de expresión desde la celebración del color. "Cuando a finales del pasado noviembre intentaron prohibir el amarillo se llegó a un punto de dislocación total de las lógicas de convivencia", dice el artista originario de Vic.

"Hasta ahora el trabajo de Dinarès no tenía una raíz política y las nueve piezas que componen Des del Groc se centran en el color, convirtiendo el símbolo de la reivindicación nacionalista en una cuestión meramente pictórica", apunta Parramón, que ha concebido esta muestra como el prólogo de una exposición mucho más extensa, que se inaugurará en enero. Se titulará *Agit-prop. Arte libertario* y contará con el comisariado del colectivo madrileño Democracia.

El proyecto abordará la relación entre arte y compromiso político y más concretamente entre gráfica y propaganda con especial atención a las personas que trabajan estos temas desde el anonimato. "Con la muestra de septiembre no pretendemos ofrecer una visión exhaustiva de un tema tan complejo como la libertad de expresión, sino dar un toque de atención sobre una situación muy grave que se ha manifestado en diversos ámbitos de la cultura", concluye Parramón.